VOLUNTAD

UN PASO MÁS EN LA BATALLA

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DE LA FEDERACIÓN ANARQUISTA DE ROSARIO

PRIMERA ÉPOCA - AÑO 02 - AGOSTO/SEPTIEMBRE 2017 - NÚMERO 5



¡PAREMOS!

LAS REFORMAS DE LOS DE ARRIBA CON LA ACCIÓN DIRECTA POPULAR

COYUNTURA - SINDICAL - EDUCACIÓN - JUBILADOS - DDHH - REVOLUCIÓN RUSA

EDITORIAL

¡En toda América Latina a construir Poder Popular desde abajo!

En distintos países de nuestro continente se está desarrollando una ofensiva de las clases dominantes apuntada a atacar las condiciones de vida y de trabajo de los y las de abajo. Programas de ajuste y de recortes de derechos, junto con un aumento de la represión parecen ser el denominador común de la coyuntura latinoamericana. A lo que se suma la crisis en Brasil, que por su peso geopolítico, tiene una influencia muy importante en países como el nuestro.

Los datos macroeconómicos del continente dan cuenta de un freno generalizado en la economía, producto entre otros factores de la disminución del precio de los commodities. La excepción, tal vez sea Uruguay, aunque si bien los números marcan un crecimiento del PBI, por abajo se sufren los despidos y los recortes en la salud y la educación pública.

Las estructuras políticas que se enrolaban en el denominado "Socialismo del siglo XXI", no dan respuestas ante esta nueva coyuntura, sólo especulan y buscan acomodarse a los nuevos vientos que corren. Intentan aparecer como una novedad política, desligándose de la responsabilidad que tienen en la situación actual, y moderan aún más su carácter "progresista", simplemente proponiendo un ajuste más "humano".

Los casos de corrupción que atraviesan a la clase política de varios países del cono-sur, dan cuenta de lo que el estado produce como institución. Así parafraseando a Mijail Bakunin, podemos decir con toda seguridad que: ejercer el poder [de dominación] corrompe. Una vez más la historia comprueba aquellas primeras hipótesis del anarquismo, del propio sistema no vendrán las respuestas para su transformación, sólo desde abajo se conquistan los cambios verdaderos, aquellos por los que vale la pena luchar.

El Poder Popular desde abajo, es la orientación política que realmente puede producir efectos transformadores, no sólo para frenar la sangría que la ofensiva neoliberal está produciendo, sino también para ir construyendo desde hoy herramientas federalistas de organización social que aporten a una ruptura revolucionaria. Articular las luchas sindicales, por la educación, contra la precariedad en los barrios, contra la represión y la impunidad, la lucha por la autonomía de los pueblos originarios, las luchas feministas, anti-racistas y darle a esa articulación una proyección latinoamericana, es una tarea importantísima para este período.

La construcción de Poder Popular, tiene poco o nada de espontánea, para desarrollarla es necesario que a la voluntad y organización popular, se le sume el impulso de las organizaciones políticas de intención revolucionaria, que funcionen como un pequeño motor para el proceso revolucionario, pero que no sustituyan al pueblo ni intenten convertirse en "vanguardia auto-elegida".

Es este el camino que, junto con las organizaciones del anarquismo especifista latinoamericano, venimos recorriendo desde la FAR, y al cual esperamos que más compañeros y compañeras se sumen a construir y fortalecer.

¡¡ABAJO EL AJUSTE Y LA REPRESIÓN!!
¡¡EN TODA AMÉRICA LATINA A CONSTRUIR PODER POPULAR DESDE ABAJO!!



COYUNTURA

¡ACCIÓN DIRECTA POPULAR PARA ENFRENTAR EL AJUSTE Y LA REPRESIÓN!



Dando una mirada superficial sobre los hechos más relevantes de la escena política nacional, nos encontramos con una coyuntura marcada casi únicamente por los avatares electorales. Las campañas de los distintos armados electorales, rumbo a las PASO, son una constante en la presencia mediática. Se hace difícil diferenciar, en las propagandas de los candidatos, la derecha de la izquierda, en general por sobre las diferencias políticas prima un impronta post-ideológica y marketinera. A la propia Cristina Kirchner, se la vio en su acto de lanzamiento, influenciada por la estética "moderna" del PRO, dando muestras de un ciudadanismo lavado de la simbología plebeya del peronismo. Por otro lado, el propio sistema electoral, por ejemplo, financió con millonarias sumas al partido neo-nazi de Biondini.Un verdadero circo electoral.

Pero si nuestra mirada va más allá de lo superficial, y ponemos el foco en el escenario de la lucha de clases, nos encontramos con que las batallas que se están dando en ese plano son mucho más significativas que cualquier elección.

Por un lado, el gobierno aún con todos los condicionantes que implica estar en campaña, avanza con su plan de ajuste. La inflación sigue creciendo, al igual que los despidos y suspensiones, que se cuentan de a miles por mes. Aun así, podemos esperar cierto recrudecimiento de este tipo de medidas para después de los comicios. Con el argumento de combatir el trabajo precarizado, el gobierno está diseñando una serie de reformas flexibilizadoras de las relaciones laborales, a las que se le suma la intención de subir la edad jubilatoria. Una batería de medidas de neto corte neoliberal.

Todo lo anterior realizado en el marco de acuerdos estratégicos con el imperialismo, como no podría ser de otra forma. Los acuerdos, por ejemplo, con las élites financieras internacionales consisten en: reducir el gasto público y el déficit fiscal, así como atacar derechos laborales y previsionales, a cambio del endeudamiento que facilita la gobernabilidad y las negociaciones con distintos factores de poder. Macri busca, de esta forma, posicionarse en el mundo como un abanderado del libre mercado, con todo lo que eso significa para países dependientes como el nuestro, más extractivismo, saqueo y devastación. Es así que se ha propuesto a la Argentina como sede del próximo G20.

En el plano sindical, el acuerdo con la burocracia petrolera de "Vaca Muerta", es el modus operandi que se pretende aplicar a todos los gremios. Ya se avanzó con Gerardo Martínez de la UOCRA, con el ex-cristinista Aldo Pignanelli, y se intentará llevar al plano de la educación de la mano del Plan Maestro. Con el visto bueno de las burocracias, el gobierno busca desregular lo más posible las relaciones laborales, afectando los convenios colectivos, el salario, y las condiciones de seguridad de los/las trabajadores/as. Sumado a que se busca también limitar el ejercicio del derecho a huelga y de la protesta en general.

Es necesario tener presente aquí un dato de la coyuntura latinoamericana, el ajuste que se aplica a escala regional es importantísimo para las clases dominantes. Si analizamos, por ejemplo, lo que sucede en Brasil, nos encontramos con que el ajuste había comenzado tímidamente con Dilma, se profundiza con Temer, y aun con masivas movilizaciones y la realización de un paro general, cierta parte de las instituciones de dominación sostienen al gobierno para garantizar las reformas laborales y previsionales. En Argentina, ya comenzaron las declaraciones de los economistas liberales, que reclaman celeridad en la aplicación de reformas del mismo tenor en nuestro país, para no perder competitividad frente al gigante latinoamericano, que ya tiene sueldos tan bajos como los de China.

Las clases dominantes tienen claro lo que buscan con su programa, si el mismo se lleva a cabo o no por medios democráticos-burgueses es un dato accesorio. Es a esta ofensiva regional a la cual hay que oponerle una resistencia de las organizaciones populares autónomas de nuestra américa latina.

En lo local entendemos que sea cual sea el resultado electoral, el programa de ajuste se llevará adelante, y la única forma de frenarlo es con la acción directa popular. Así la participación en las elecciones no hacen más que debilitar esta vía y facilitar un clima político-institucional que hace posible la avanzada sobre los derechos de los y las de abajo. Por ejemplo, el kirchnerismo, que otrora se había querido erigir en una fuerza de resistencia, llamó a rezar y a desmovilizar al sector de la CGT que controla para no entorpecer el curso "democrático" de las elecciones de medio término,y ganar simpatías en el electorado de centro y de derecha. Para nosotros/as, a contramano de esta pasividad e institucionalismo, el camino es el que están tomando los trabajadores/as que en distintos conflictos buscan frenar los despidos en cada lugar de trabajo. A pesar de las burocracias, las patronales, los medios de comunicación y apuntalados por la solidaridad de clase, se están desarrollando medidas de acción directa casi cotidianamente en busca de poner un freno a la ofensiva patronal.

Además, un sector de las organizaciones sociales siguen movilizadas en varios puntos del país denunciando el crecimiento del hambre, la desocupación y la precarización en los barrios a pesar del acuerdo que el triunvirato piquetero mantiene con el gobierno. El eufemismo de la "economía popular", creado por esas organizaciones a través de la ley de emergencia social, prendió rápidamente en el discurso estatal. El gobierno logró gracias a la ayuda del Papa, quien gerencia al triunvirato, ocultar los porcentajes altísimos de desocupación y marginalidad que se sufre en el país. Ahora a los trabajadores desocupados se les llama trabajadores de la "economía popular".

La lucha feminista continúa siendo un polo de acumulación de resistencias muy importante. Ha sido una gran victoria la excarcelación de "Higui", y ahora queda planteada la continuidad de la lucha por su absolución. Aunque hay que decirlo, la violencia machista tampoco parece dar tregua, ya que se multiplican los femicidios, y mucho de ellos son de una brutalidad inusitada.

Es difícil poder dar cuenta de forma exhaustiva de la cantidad de episodios de resistencia que se están dando a lo largo y ancho del país durante los últimos meses desde distintos sectores en lucha, como así también, es difícil tener un registro total de la reacción represiva del estado. Lo que intentamos dejar plasmado aquí es que la respuesta popular viene siendo contundente, aunque todavía no toma forma de un cuerpo articulado, con un programa común gestado desde las bases.

La represión, como respuesta del sistema, viene recrudeciéndose. La movilización del Frente Milagro Salas del 28 de junio, fue desalojada en plena 9 de julio a la vista de todos los medios nacionales, que arengaban la represión. Incluso hay lecturas que dan cuenta que fue un hecho positivo en términos electorales para el macrismo porteño. En Santa Cruz aún con el rescate financiero del gobierno nacional, no se logra desmovilizar al pueblo. La huelga docente continúa, lleva más de 90 días de paro, y la respuesta por parte del gobierno también es represiva. Así fueron desalojados de un edificio público docentes de ADOSAC, que estaban realizando una medida de protesta en el marco del pedido de apertura de paritarias.



El desalojo de la planta de Pepsico, se enmarca también en esta avanzada represiva, aunque en esta ocasión se generó un amplio repudio popular a la represión, que se expresó en cortes de calles, manifestaciones y actos.

Por otro lado, se produjo un nuevo encarcelamiento de Facundo Jones Hualas, el lonco mapuche, en el marco de un acuerdo entre Macri y Bachelet. La coordinación del estado argentino y chileno para reprimir a las comunidades mapuches, revelan como por encima de las diferencias ideológicas y nacionales, prima la lógica estatal de asegurar el dominio político en el territorio, aplastando coordinadamente cualquier atisbo de autonomía de las comunidades originarias.

Para enfrentar a los proyectos de dominación de la clase dominante es imprescindible fomentar la organización de los sectores oprimidos y la búsqueda de la unidad en la lucha, siempre apuntando a que la misma se exprese en la calle, como terreno de la política de los y las de abajo. Consideramos que no hay soluciones mágicas, ni de corto plazo, nuestra apuesta como anarquistas organizados políticamente, está en la construcción paciente y cotidiana de herramientas de resistencia en todos los espacios donde se da la lucha de clases.

La acción directa popular es el único camino para enfrentar el ajuste y la represión. Desde la FAR apuntamos a contribuir a su organización y su proyección hacia la construcción de poder popular y socialismo libertario.



SINDICAL

CONTRA LA REFORMA LABORAL DE LOS DE ARRIBA, RESISTENCIA Y SOLIDARIDAD SINDICAL DESDE ABAJO

Aprovechando hábilmente la "dispersión" electoralista en la que están sumidas las burocracias sindicales y gran parte de las fuerzas políticas de cualquier color, el gobierno y los sectores dominantes están garantizando no solo una coyuntura favorable para los despidos, las suspensiones y el ajuste salarial, sino que además vienen preparando una reforma laboral significativa que barra con aquellas conquistas obreras que quedaron en pie luego de las reformas del menemismo. Sin dudas, la antesala a una reforma de tal magnitud -solicitada a las claras por el imperialismo y los organismos de crédito internacionales- se da ante un escenario de consenso entre el Estado, las fuerzas políticas tradicionales y las patronales. Sin embargo, por otro lado dicha planificación puede ser llevada a cabo aprovechando la influencia de la abrupta reforma laboral impuesta recientemente en Brasil -principal ensayo de flexibilización de toda la región- que retrotrajo a la clase trabajadora del país vecino a una situación similar a la de finales del siglo XIX.

En Argentina esta sintonía con la región se traduce en una continuidad en los despidos y suspensiones, fundamentalmente en empresas metalúrgicas, textiles, químicas, gráficas, de la alimentación, del calzado y en el sector de la construcción entre otros. Casos emblemáticos como los de PepsiCo, Puma, Atucha y Rioro (este último en el gran Rosario) dan como saldo más de mil despidos en tan solo un mes. En este contexto, además, el gobierno ya adelantó que va por más despidos en el sector público y por el congelamiento de las jubilaciones (ver nota aparte). Debemos mencionar además el unilateral tope al salario mínimo por debajo de los 10 mil pesos -lejos de los 15 mil de la canasta básica-, que el gobierno impuso para condicionar el congelamiento de los planes sociales y sueldos docentes atados al mismo. En consonancia a lo que venimos indicando estos ataques al derecho de los/as trabajadores/as también se expresan en la agresiva campaña del gobierno contra las llamadas "mafias de los juicios laborales", a fines de brindar respaldo a los jueces para fallar en favor de las patronales, como se pudo ver en la llamativa actuación de la Corte Suprema en el caso del juicio del trabajador Enrique López contra una ART.

En el mismo plano vemos cómo el Estado viene ampliando su estrategia de intervención en el ámbito sindical, en algunos casos al mejor estilo de las dictaduras militares designando interventores en los gremios. Así se produjo la intervención del sindicato de canillitas a semanas de una nueva elección del gremio. Este hecho de suma gravedad se añade a las anteriores intervenciones como las del sindicato de judiciales de Mendoza, la de los trabajadores azucareros en Jujuy y Tucumán y la de los marítimos y los vigiladores a nivel nacional.

Parte de esta estrategia también evidencia un aumento de la criminalización y represión hacia la resistencia sindical. Si bien la capacidad de reacción conjunta del movimiento obrero no estuvo a la altura de las circunstancias desde que el macrismo empezó a profundizar el ajuste allá por enero de 2016, los sectores combativos que sí lo hicieron -y permanecen aún en la calle- solo han recibido garrotazos como respuesta. Tal es el clima que viven estatales, docentes y jubilados en Santa Cruz así como también los estatales en la provincia de Neuquén. Más delicada aún es la situación en Río Negro donde se produjeron las detenciones de los referentes de ATE Aguiar y Capretti, a fines de mayo, y más recientemente de Leguizamón y Báez, a fines de junio, todos liberados con la lucha en la calle y la solidaridad de clase. Pero el hecho que sin dudas deja a las claras el espíritu del gobierno frente al reclamo sindical ha sido la brutal represión -frente a las cámaras de todos los medios- a los/as trabajadores/as de la alimentación en PepsiCo. Frente a la resistencia de los mismos al despido inminente de la multinacional norteamericana, el Estado nacional arremetió con toda dureza a la toma de la planta en Vicente López (Buenos Aires), dejando tendal de heridos y llevándose detenidos a los propios trabajadores, lo que representa toda una señal del gobierno macrista sobre el trato que dará al aumento de la conflictividad sindical.

Es sabido que la clase trabajadora en Argentina ha sido protagonista de grandes luchas en momentos claves de la historia. Sin embargo en esta última década las conducciones sindicales entraron en una dinámica desmovilizadora propia del proceso de reinstitucionalización impulsado por la clase política post-2001 y conducido por el kirchnerismo. Esto se hace evidente en cuanto a capacidad de reacción del movimiento obrero ante semejante avanzada de los de arriba. Desde la FAR entendemos que el predominio de concepciones reformistas en relación al rol de los sindicatos, no puede ser atribuible directamente al movimiento obrero, o al sindicalismo argentino.

Es el resultado de derrotas, dictaduras, modelos implementados por el Estado, y el triunfo ideológico del capitalismo, sin dejar de tener en cuenta la resistencia activa de una parte importante del movimiento popular a todas estas medidas y acciones del sistema.

En este sentido después del contundente paro nacional el pasado 6 de abril, la respuesta a la indiferencia del gobierno de parte de la mayoría de las conducciones sindicales fue prácticamente nula. La cúpula de la CGT apenas sugirió tímidamente una movilización sin paro de actividades concentrada en Capital para el 22 de agosto (curiosamente el día del renunciamiento de Evita), con el objetivo de no "interferir" con el cronograma electoral. De este modo el interés de la inmensa mayoría de los/as trabajadores/as va quedando relegado a merced de la dinámica electoralera de los aparatos, en la que inclusive se metieron de lleno la mayoría de las agrupaciones de izquierda bajo la utópica consigna de "ponerle límites al gobierno a través de las urnas". Así es como los aparatos políticos vienen conscientemente brindándole al gobierno reaccionario la "legitimidad democrática" necesaria para impulsar desde el congreso una reforma laboral sin precedentes. Tal es el caso del FIT, la alianza MST-MAS, el armado PCR-De Genaro y los ex autonomistas de Patria Grande (aliados al mismo PJ de Capital que defendió en 2002 la masacre de Avellaneda).

En el mismo tenor las burocracias sindicales identificadas con el kirchnerismo, se mantuvieron más preocupadas por los reacomodamientos dentro del peronismo de cara a las elecciones que en salir a frenar desde la calle la profundización del ajuste. Inclusive cuando algunos gremios convocaron a movilizarse el 7 de agosto, la propia Cristina llamó a "levantar la movilización" para "rezar" (sic) y apostar toda la fuerza en las elecciones primarias de la semana siguiente. Sin embargo, y a pesar de este letargo, existen diversas expresiones de resistencia sindical de base en todo el país que se vienen forjando en oposición a la arremetida de los de arriba, manifestando la verdadera necesidad que atravesamos el conjunto de los/as laburantes. Tal fue el caso de los trabajadores del limón nucleados en la seccional tucumana de la UATRE que tras huelgas y cortes de ruta rompieron el techo paritario del 31% para el sector. Más contundente aún fue el abnegado paro de choferes de la UTA cordobesa, que desobedeciendo el mandato de la burocracia nacional logró a su vez resistir victoriosamente cientos de despidos en el transporte público.

La situación de los docentes a nivel nacional (ver nota aparte), si bien es dispar, en rasgos generales logró marcar un ritmo de conflictividad que mantuvo ocupada a las burocracias, durante la primera mitad del año gracias al masivo protagonismo de los/as maestros/as. A pesar de que el sector de Alesso y Baradel se mostraron más interesados en la recomposición del kirchnerismo que en la recuperación salarial. El más extendido, inclusive hasta ahora, es el de ADOSAC en Santa Cruz, cuya combatividad generó hechos de repercusión nacional como los 5 meses de paro y el literal atrincheramiento de 90 horas en el despacho de la ministra de Educación. Más allá de esto, y como saldo a analizar, el cierre de las diferentes paritarias docentes en cada provincia fue fragmentando las luchas y debilitando paulatinamente el inicial reclamo por la reapertura de una paritaria nacional del sector al tiempo que dejó a la deriva conflictos críticos como el de Santa Cruz.

Estos ejemplos, junto a otros más, marcan de alguna manera en qué terreno se juegan nuestros intereses como laburantes y en qué términos se defienden. Aquí vemos indispensable un volantazo en la estrategia de aquellas organizaciones de izquierda inmersas en el callejón sin salida que implica el parlamentarismo, para redirigir la fuerza militante hacia las luchas sociales en resistencia a la arremetida de los de arriba.

Las y los anarquistas tenemos la tarea de apostar a la lucha en cada sector de trabajo, multiplicar las instancias de resistencia y promover activamente la democracia directa a la hora de organizarnos. El fortalecimiento de las organizaciones sindicales, así como instalar la necesidad de convocatoria a un Paro Nacional o a paros regionales, aportará seguramente a frenar la ola de despidos y suspensiones, recomponer el salario y rechazar cualquier reforma laboral que venga de las entrañas del enemigo. Remarcamos la necesidad de continuar aportando paulatinamente a la recomposición de la influencia de los principios anarquistas al interior de las luchas obreras, contribuyendo principalmente al protagonismo del conjunto de los/as trabajadores/as, a partir de métodos y principios coherentes con el camino hacia la revolución social y el socialismo libertario.

EDUCACIÓN

SUPERAR LA FRAGMENTACIÓN GREMIAL DOCENTE PARA ENFRENTAR EL AJUSTE Y LA PRIVATIZACIÓN EDUCATIVA



La educación pública ha estado en el centro de los cuestionamientos desde hace años ya. El rol docente ha sido denostado por diferentes gobiernos, de todos los colores y estamentos. Sin embargo, en el último período nos encontramos con un nuevo intento de mercantilizar y profundizar la segmentación en el acceso a la educación y de disciplinar a los trabajadores y trabajadoras docentes.

Este emprendimiento contra la educación pública, que el gobierno de los CEOs está poniendo en marcha se expresa con mucha fuerza, requerirá, entonces, una oposición de potencia similar para poder frenarlo. Y es que el gobierno nacional, con la venia de las provincias, está avanzando en distintos frentes.

Por un lado, el ataque a los y las trabajadoras de la educación viene siendo un eje fundamental. Los maestros no sólo debemos hacer frente y ser resortes de la crisis educativa, -en el marco de un contexto de creciente empobrecimiento, precarización de la vida y violencia social que se manifiesta en las escuelas- sino que además somos señalados como los responsables de casi todos los problemas.

En este marco la lucha se viene dando no sólo por los salarios por debajo de la canasta básica, sino también por los altos niveles de precarización laboral y las deficientes condiciones de trabajo que padecemos el conjunto de los docentes en todo el país, que se acrecienta a medida que nos alejamos del centro bonaerense. Y si bien, el compañero y la compañera docente sufre y expresa el malestar, al mismo tiempo está atravesado por las ideas y valores neoliberales que el sistema de dominación ha logrado imprimir. La imposibilidad de reconocerse como parte de la clase trabajadora, la necesidad de responder a una ética reaccionaria del cuidado (la "vocación" de educar/cuidar a las generaciones venideras) de la lógica patriarcal, la promoción y práctica de la competencia en vez de la solidaridad; son ejemplos de cuán alienados estamos los y las docentes.

A este escenario desfavorable, se suma –o se corresponde- una estructura gremial, en general, burocratizada y expuestas a los vaivenes partidarios de sus conducciones y agrupaciones; que no fomentan la participación y aportan muchas veces a la fragmentación del conjunto de trabajadores/as docentes. Expresión de esto, son las constantes negociaciones a la baja que lleva a cabo la conducción de AMSAFE provincial, o en general de la CTERA (que abandonó el reclamo de la paritaria nacional). Inclusive luego de paros y grandes movilizaciones, con una significativa participación de trabajadores/as, la burocracia fue desinflando el clima de lucha en función de que la disputa tome un carácter meramente electoral. Así apareció la "escuela itinerante" como medida no consultada con las bases y donde su objetivo fue más un posicionamiento electoral kirchnerista, que como continuidad innovadora de la lucha como intentaron transmitirlo Alesso y Baradell. En este clima las agrupaciones correspondientes a la izquierda electoralista, aprovecharon silenciosamente para abocarse a lanzar candidatos políticos y sumar votos de sus referentes sindicales. Tal como pasó con Romina del Plá, actual candidata a senadora en Buenos Aires por el FIT.

El ministro Esteban Bullrich también se ganó su candidatura como senador a partir de la actuación contra los reclamos gremiales y el pedido de una paritaria nacional docente de los maestros. El despliegue de la campaña anti-maestros/as que llevaron a cabo con hostigamientos, persecuciones, descuentos y coimas a docentes rompehuelgas, fue "ejemplar"; especialmente en la provincia de Buenos Aires. Y llegó a su punto cúlmine con la represión en la instalación de la Escuela Itinerante. Sin embargo, la represión no fue exclusiva de la Capital Federal, aunque sí más atendida y difundida por la CTERA, sino que se ha sucedido en otras provincias como Santa Cruz, en donde el gobierno provincial kirchnerista reprime y desoye las exigencias del gremio de ADOSAC que mantiene las medidas de fuerza hasta el día de hoy.

La ofensiva del gobierno de Cambiemos contra la educación pública no queda en una pelea salarial con los sindicatos sino que avanza sobre los derechos adquiridos por años de lucha de docentes, estudiantes y del conjunto del pueblo. En la provincia de Mendoza, por ejemplo, fue instalado el "Item Aula", nuevo nombre para el viejo presentismo, que no sólo atenta contra la salud de las educadoras sino que también las deja fuera de las calles para visibilizar sus derechos vulnerados.

Por supuesto, que el embate es argumentado o fundamentado por las condiciones críticas que la educación atraviesa por décadas de precarización y desigualdad creciente, de aumento sostenido de la violencia social, de segregación espacial de las barriadas, planes de vaciamiento de contenido significativo socialmente y del abandono paulatino de expectativas de educación de la infancia y adolescencia por parte de las escuelas para transformarse en meros ámbitos de contención social.

Donde, además, se intenta naturalizar la intervención policial dentro de los centros educativos de manera cada vez más creciente mientras el ministerio de educación hace la vista gorda.

El ataque va tomando forma concreta a partir de recortes presupuestales, evaluaciones docentes a través del Operativo Aprender (que forma parte de las evaluaciones PISA orientadas por el Banco Mundial) y la presentación del proyecto "Plan Maestro" que intentarán aprobar en el congreso. Este plan viene en consonancia con similares estrategias en diversos países de la región como Uruguay, Brasil y Colombia, y plantea diversas medidas y metas, que implican jornadas extendidas, aumento de días anuales de clases (doscientos días), eliminación de la paritaria nacional, evaluación de docentes basada en y fomentando la meritocracia. Además, abre las puertas de las instituciones educativas no sólo a las fuerzas represivas sino también a ONGs, fundaciones y demás con miras a evaluar la labor docente e influenciar en aspectos pedagógicos y en la elaboración de los planes programáticos, en línea con una creciente lógica de mercantilización de la educación. Además, todas las metas en relación al nivel de escolaridad, extensión de la edad de obligatoriedad y "calidad" educativa, se prevén con un presupuesto congelado en el mejor de los casos y sin considerar el contexto social en donde las escuelas públicas se asientan.

Se plantea por tanto un gran desafío en torno a la defensa de los derechos conquistados, sean gremiales, estudiantiles y sociales en general. Esto implica la necesidad de una acción potente y coordinada de los gremios y organizaciones estudiantiles; buscando visibilizar – y contrarrestar el ataque mediático a la escuela pública- los problemas y las necesidades de quienes trabajan y asisten a ella. También se deberá resistir en la calle, con la mayor unidad y participación posible, tratando de superar la fragmentación que el partidismo genera dentro los gremios docentes; a partir de la promoción de un principio fundamental que es la independencia de clase de las organizaciones sociales y sindicales.



JUBILADOS

A 46 AÑOS DE LA INTERVENCIÓN ESTATAL EN EL PAMI

Hace 46 años al momento de la creación del Instituto Nacional de Seguridad Social para Jubilados y Pensionados (INSSJyP) o PAMI, como mejor se lo conoce, se establecía que su Directorio Ejecutivo Nacional (DEN) se formaría con 11 directores, de los cuales irían 7 en representación de los jubilados y pensionados correspondiente a las 7 delegaciones regionales (UGL) del país, 2 representantes de los trabajadores activos (nombrados por las federaciones nacionales de los sindicatos) y 2 representantes nombrados por el Estado. La elección sería por votación directa del padrón de todos los beneficiarios de la obra social.

En todos sus años de existencia sin embargo no ha habido jamás elección directa de los representantes del PAMI. La misma siempre estuvo intervenida directamente por el Estado (a través de un Director Interventor), lejos del control de los propios beneficiarios. Durante las últimas administraciones, inclusive,se le ha llegado a cambiar el nombre al interventor por el de Director Ejecutivo a secas, disimulando así su origen ilegítimo.

El INSSJyP se maneja con resoluciones y órdenes del DEN (intervenido) hacia las delegaciones regionales, también intervenidas, sin rendir cuentas a los beneficiarios. En efecto, todo el manejo de los servicios a los/as trabajadores/as, luego de su jubilación o pensión, se efectúa bajo imposición del interventor. Quienes recurrimos al PAMI en efecto somos adultos con toda una vida de experiencia, y el 85% de nosotros tomamos decisiones cada día sobre nuestra vida y en las organizaciones a las que pertenecemos. En los hechos estamos más que capacitados para, mediante la democracia directa, ejercer control sobre nuestra obra social.

La ley del INSSJyP no se ha cumplido ni se cumple. Algunos de sus artículos cayeron en letra muerta. Por ejemplo el art. 6º. "Exige celebrar siempre concursos de precios […], Memoria y Balance anual…". El art.6º bis dice que "…cada 4 meses cada UGL [delegación] deberá presentar una rendición económica y prestacional de lo actuado…". Fruto de la intervención, toda esta información se mantiene inaccesible al jubilado. Como se dijo el art. 15 bis, por ejemplo, que prevé la elección directa de los representantes, obviamente jamás se llegó a implementar.



El riesgo de seguir dilapidando los fondos, restringir aún más los servicios mediante recortes digitados desde el ejecutivo y el evidente avance hacia la privatización del servicio, en el marco de esta política intervencionista y antidemocrática, queda a la vista hoy día a través de la designación a dedo de directivos en las UGL, que en su vida privada son dueños de empresas que proveen a su vez servicios a los monopolios privados de la salud. De este modo, se refueza uno de los principales objetivos que tiene el gobierno sobre la obra social más grande del país, que no es otro que el de asegurar ingresos para las empresas privadas de salud, que sin los contratos que le provee el PAMI serían inviables económicamente. Como corolario de este panorama se avecina después de las elecciones de octubre una serie de reformas antipopulares que buscarán subir la edad jubilatoria y congelar las jubilaciones para volver a abrir la puerta a un sistema previsional privado. Esta dramática situación que nos golpea como uno de los sectores más castigados de la clase oprimida, enmarcada en un proyecto general de profundización del ajuste, nos señala la necesidad de tomar la iniciativa para avanzar y poner límites a los de arriba a través de la lucha y la organización como jubilados/as.

DERECHOS HUMANOS

CONTRA LA IMPUNIDAD Y LA REPRESIÓN ORGANIZACIÓN Y LUCHA!

Como venimos alertando en los últimos números de Voluntad, el actual gobierno argentino ha adoptado una clara impronta reaccionaria en su postura sobre los crímenes del terrorismo de estado de la última dictadura militar y las luchas por los derechos humanos. Podemos entender así, que sectores de la clase dominante que expresan ligazón y simpatía con lo sucedido en la última dictadura hoy en día encuentran cabida dentro de la estructura del estado. En un balance de lo ocurrido desde la asunción de Macri, vemos que la disputa ideológica en torno a lo sucedido en la última dictadura se expresa de diversas maneras. Por un lado, se pone en duda la desaparición de 30 mil compañeras/os, en varias ocasiones y de boca de diversos actores del gobierno nacional. Lo que también se relaciona a un relanzamiento de la teoría de los "dos demonios" encarada, por ejemplo, por el propio presidente cuando se refirió en un discurso como "guerra sucia" a la represión de la dictadura cívico-militar-eclesiástica. A su vez, se da un recorte y desfinanciamiento en la Secretaría de DDHH, encargada de asistir en querellas y acompañar a las víctimas.



A sí mismo, se expresa, en el hecho de que se permita la reivindicación abierta del Operativo Independencia, el año pasado cuando sus "ex-combatientes" forman parte de un desfile oficial en Tucumán. Y en el emblemático fallo de la Corte Suprema de justicia que intentó extender el beneficio del 2 x 1 a crímenes de lesa humanidad.

Además se profundiza una relentización en el tratamiento de la complicidad civil y empresarial en los crímenes de la última dictadura, donde la mayoría de los involucrados siguen sin ser juzgados. Lo que semanifestó, por ejemplo, al suspenderse las audiencias planificadas para marzo de dos exgerentes de la empresa Ford partícipes en secuestro y tortura a obreros de esa firma.

Otro dato alarmante relacionado a lo anterior es el relativo crecimiento y visibilidad de opciones de ultra derecha en el escenario político y mediático. En nuestra ciudad, podemos mencionar la arremetida, en mayo de este año, de un militante neonazi a la tradicional ronda que los organismos de derechos humanos sostienen en la plaza 25 de Mayo. Por otra parte, sobre mediados del año pasado el Jefe de Gabinete del gobierno nacional Marcos Peña junto con otros funcionarios, recibieron en la casa rosada a miembros del partido neonazi Bandera Vecinal. Este "partido" liderado por Alejandro Biondini es un armado ultra nacionalista de derecha, que tiene abierta afinidad con el accionar del nazismo alemán y la dictadura argentina, si bien se reivindica dentro del campo del peronismo. No sólo eso, sino que en este circo electoral el estado le dio más de 5 millones de pesos para su campaña y presencia en cuartos oscuros.

Solamente podemos insistir que ante todas estas arremetidas de los de arriba, los sectores en lucha defendemos nuestra historia, la de nuestra clase y nuestros combates. Y ganamos fuerza en el recuerdo de tantos compañeros/as caídos/as que se jugaron por un mundo nuevo, de socialismo y libertad. Por eso nuestra pelea es por los derechos humanos reales, no esos institucionales que maneja a su antojo el gerente de turno del estado. Así decimos **contra la impunidad y la represión, lucha y organización!**

LA REVOLUCIÓN RUSA: 100 AÑOS DE UN SOCIALISMO QUE NO FUÉ

Extractos de la Editorial de la revista "Lucha Libertaria" Nº 28 de la fAU (Federación Anarquista Uruguaya)

Ha fracasado en primer término aquél "socialismo autoritario" que Bakunin calificara de incapaz de producir socialismo; de no ser apto para generar esa libertad que resulta imprescindible para la construcción de una nueva y más humana civilización.

La revolución de octubre de 1917 representa un punto de referencia clave en la pretensión de construir un nuevo modelo de sociedad. Nos interesa precisar que ya en las primeras fases de la revolución rusa se presenta el dilema planteado teóricamente entre las distintas corrientes del pensamiento socialista en el siglo XIX. El dilema o la controversia entre la centralización o la descentralización, la polémica entre el fortalecimiento del Estado o la desarticulación del mismo en favor de un poder revolucionario ejercido desde las organizaciones populares de base.

Precisamente en el predominio de las corrientes autoritarias, estatistas y centralizadoras encontramos una de las principales explicaciones a lo que ocurrió después.

En el plano específicamente político, la formidable concentración de poder estatal favoreció una forma históricamente original de dominación y rubricó la posición hegemónica de una clase social que ya no fundamenta sus privilegios en la propiedad individual de los medios de producción. La burocracia como clase dominante se constituye a partir de la administración de los asuntos de estado y muy particularmente, del excedente económico, el mantenimiento del orden interno, de la defensa del territorio nacional, de la cohesión ideológica y su reproducción. Esta burocracia y la tecnocracia que le estaba adscripta monopolizan, en tanto titulares del poder estatal, todos los mecanismos de expresión y decisión, de represión y coacción y las fuentes de saber e información. Esta nueva clase dominante, rígidamente estratificada, no fundamentaba su dominación ni era posible acceder a ella sólo a través de la competencia económica. En las sociedades que conformaban la URSS y su bloque la movilidad social era consecuencia de una carrera técnico administrativa que tenía lugar en el nivel específicamente estatal. Esta afirmación no puede hacernos olvidar el hecho de que los Partidos Comunistas que constituían la base fundamental del sistema, eran instancias también férreamente jerarquizadas y escenario excluyente de las carreras políticas. Como a su vez estos partidos se adscriben, se identifican y se confunden con el aparato estatal, la pertenencia a los mismos era requisito casi imprescindible para el acceso a cargos de cierto nivel. La relación estado-partido era entonces el contexto de reclutamiento y formación de la clase dominante y el ámbito privativo de ejercicio del poder político.

Desde nuestro punto de vista, los sistemas que se derrumbaron, confirman las críticas hechas desde un primer momento por el pensamiento anarquista en el sentido de que la edificación de una sociedad auténticamente socialista sólo es posible entre otras muchas condiciones no sólo por el camino de la socialización económica -que no podemos confundir con la mera estatización de los medios de producción- sino a través de orientaciones que plasmen la más completa socialización del poder de decisión política. Y simultáneamente resulta imprescindible la construcción de nuevos valores, de un ambiente cultural acorde con lo nuevo que se está construyendo.

Pero es cierto e importante y debemos registrarlo, gran parte del anarquismo siguió con interés y esperanzas en ese acontecimiento histórico que irrumpía y que manifestaba estar dispuesto a dar forma social a un sentido anhelo popular: una nueva sociedad basada en otros fundamentos y expresando los intereses de los pobres del mundo ruso. Se justificaron situaciones contradictorias ideológicamente estimando que podían ser errores de esta gigantesca y nueva experiencia. Igualmente mucha cosa negativa se adjudicó al contexto de guerra en la se inscribía la nueva experiencia social. Pero a poco más de un año ya quedó claro que en lo fundamental no se trataba de eso sino de la puesta en prácticas de concepciones que conscientemente se iban aplicando y que iban rumbo de cambiar el tono y la esperanza inicial, aquella que parecía decir que había llegado el momento de los pueblos.

Represiones y abandono temprano del objetivo revolucionario

Hay episodios brutalmente represivos y de persecución ideológico-política tales como lo ocurrido en Kronstand y especialmente en Ucrania. Sobre esta última fue feroz el ataque a su independencia organizativa popular, a la forma participativa de llevar adelante el proceso revolucionario. La riqueza de éste proceso, que protagonizó el movimiento mackhnovista y el pueblo todo, sin duda merece capítulo aparte y puede sugerirse, al respecto, el excelente libro de Pedro Archinov: "Historia del Movimiento Makhnovista".

No obstante digamos algo aunque sea breve. El tratado de Brest-Litovsk realizado por los bolcheviques con el gobierno imperial alemán, le abrió totalmente las puertas de Ucrania, una verdadera entrega, a los austroalemanes. Después estos tomaron totalmente el país, militar y socialmente. Restablecieron inmediatamente el poder de los nobles y de los grandes terratenientes, los señores de la tierra, que habían sido derribados por el pueblo. Pero los campesinos perseveraron en su revuelta y organizaron una eficaz guerra de guerrilla que daba golpes aquí y allá constantemente contra el poder y los señores agrarios.

En esta gran lucha fue de decisiva influencia el anarquismo e importante la figura del anarquista Nestor Makhno encargado por un comité clandestino de la zona de crear y organizar batallones de campesinos y obreros para llevar adelante el combate contra los invasores y el poder. Todo ello alentado por reorganizar la sociedad sobre bases de poder popular. Por ejemplo, en una zona de Ucrania, después de muchas luchas y triunfos logrados, en Gulai-Pole se organizaron nuevas y libertarias formas de organización social que fueron designadas como Comunas de trabajadores libres y Soviets libres de trabajadores. Como influencias de la primera Comuna se fueron organizando más y más Comunas, todas ellas tuvieron el impulso fundamental de los campesinos mismos, los propios socialmente interesados.

Comunas que fueron destruidas finalmente por los bolcheviques cuando llevaron adelante la represión a sangre y fuego de las ideas y experiencias anarquistas realizadas en Ucrania.

Una vez más se hacía presente el autoritarismo, el centralismo, una dinámica dictatorial, una mentalidad totatitaria, la jerarquía, la desigualdad, la producción de nuevas clases burocráticas, fueron elementos constitutivos de ese poder dominante, de capitalismo de Estado, que se instalaba a nombre de la dictadura del proletariado y que finalmente no fue otra cosa que una dictadura contra el pueblo y sus aspiraciones emancipadoras. Estos elementos constitutivos, los mecanismos y dispositivos disciplinadores que fue pariendo conformaron una unidad de acción que duró hasta la caída de esta triste y macabra experiencia social.



CHARLA/DEBATE:
A 100 AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA

EL PROTAGONISMO DEL ANARQUISMO EN LA REVOLUCIÓN RUSA
a cargo de
FRANK MINTZ



ORGANIZA: **FEDERACIÓN ANARQUISTA DE ROSARIO**
ITUZAINGO 1544

f federacionanarquistaderosario@riseup.net

LA HUELGA DE INQUILINOS

memoria de lucha y resistencia

Un agosto hace 110 años, allá por 1907 se comenzaron a levantar, en pie de lucha los habitantes de diversos conventillos de la ciudad de Buenos Aires, en una ola que se expandiría a todo Buenos Aires, Rosario y otros puntos del país. Llegando, según cifras estimativas, a afectar a cerca de 1000 inquilinatos.

La huelga comenzó en respuesta al aumento desmedido de los alquileres de los conventillos donde vivían las familias de los sectores populares, en condiciones deplorables, de falta de higiene y hacinamiento, llegando a un número de más de cincuenta personas por establecimiento. Ante la imposibilidad de pagar lo exigido por los propietarios, la respuesta fue la organización y lucha. Ya el año anterior la FORA (Federación Obrera Regional Argentina) había lanzado una campaña incitando a los inquilinos a rebelarse contra las precarias condiciones y anticipando la posibilidad de una huelga general. "Los alquileres representan un palpitante problema. El 6to congreso de la F.O.R.A aconseja a sus sociedades hacer una activa propaganda oral y escrita en el seno de las agrupaciones obreras a fin de producir un movimiento huelguístico de inquilinos" (VI congreso de la FORA 1906 - Rosario)

Fue una huelga que duró un plazo de varios meses, comenzando en agosto y llegando hasta el mes de noviembre, cuando perdió empuje y se fue apagando el conflicto con solo alguna respuesta a las reivindicaciones. En el marco de una de las muchas concentraciones que se dieron en la huelga, fue asesinado, por la policía de Buenos Aires al mando de Ramón Falcón, Miguel Pepe jóven anarquista de profesión Baulero que había participado como orador en la concentración. Tras su muerte se dieron grandes movilizaciones en repudio, donde la presencia de mujeres y niños fue clave.

Este protagonismo de las mujeres no debe sorprendernos, ya que fueron ellas las que se pusieron mayoritariamente al hombro la huelga y sostuvieron mediante acción directa la toma de los conventillos en conflicto. Así narra un periódico del momento: "Después de mucho trabajo, el oficial de justicia consiguió trasladar al patio una parte de los muebles del desalojado; pero su trabajo fue inútil porque a los pocos minutos las mujeres colocaron en la pieza los mismos muebles. El tumulto iba in crescendo y las mujeres de la casa y las que habían concurrido de otros conventillos se armaron de palos, escobas y otros objetos y la emprendieron con los representantes de la autoridad, especialmente con el oficial de justicia, quien se vio en serio peligro. Los agentes policiales desnudaron entonces sus machetes y acometieron a varios huelguistas, actitud que exasperó más a éstos. Interviniendo en tal forma las mujeres, que hubo ocasión de presenciar más de una lucha cuerpo a cuerpo entre éstas y los agentes." (La Prensa, 22 de Octubre de 1907).

La huelga de inquilinos fue un acontecimiento importante en los anales de las luchas sociales en nuestro país, sin precedente en nuestra historia. Hoy en día podemos decir que la lucha por la vivienda sigue siendo un eje central dentro de nuestras reivindicaciones como sectores populares, condenados a una vida de pagar alquileres y vivir en condiciones de miseria y precariedad. Somos conscientes, como lo fueron nuestros bisabuelos, que solamente con la lucha vamos a poder poner freno a los atropellos de los sectores dominantes.

Argentina comienzo del siglo XX
Miles de inmigrantes llegaban al país desde diferentes puntos del planeta.
Casi siempre llegaban sin nada y sus primeras localizaciones en las ciudades eran conventillos.
Donde vivían muchas familias,una en cada cuarto, con poco espacio y en condiciones precarias.



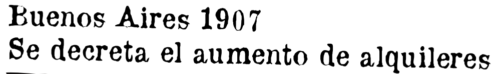












Ilustración Viko



Periódico Voluntad - Un paso más en la batalla - Órgano de difusión de la FAR
federacionanarquistaderosario@riseup.net
Centro Social Anarquista - Ituzaingo 1544, Rosario Argentina